

No me digas

No me digas que haces falta
porque sabes más que yo,
que tras toa tu vía trepando
tú no sabes ni la o.

No te creas que requiero
que cures en mi lugar
porque pa lo que tú haces
lo hago yo al desayunar.

Sobre todo no me digas:

“somos muchos pa saber
qué es lo que todos queremos”,
que pa eso está Internet.